

F1233

1832

DEDICADO

al Sr. D. Juan

A NUESTRO QUERIDO AZTILO RECTOR

SEÑOR

JULIO GREY

PROFESOR DE LA ESCUELA

EN EL INSTITUTO DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS

LEON DE MONTLUC



UNIVERSIDAD
FONDO
Armando Arteaga Santoyo

por la causa de un príncipe extranjero, es
mismo partido es el que sostuvo la interve-
ción en 1841 para poner un archiduque au-
tríaco en el trono de México.

El español Hidalgo, manifestado en
las Tlaxiotes, el trono de la parte de la em-
peratriz en Madrid, que en algunos antiguos
partidos en Madrid, que en algunos antiguos
partidos en Madrid, que en algunos antiguos

PREFACIO HISTÓRICO

res de esta expedición.
Proposiciones de volver a la nación espa-
ñola en proclamarlo, esperar tomar su de-

Bajo el segundo imperio, se ha comparado
á menudo la expedición de México á la nefas-
ta guerra de España, que fué una de las cau-
sas de la caída de Napoleón I.

No son extraños, uno de otro, estos dos
acontecimientos históricos.

Por una rara serie de circunstancias, José,
impuesto por Napoleón I en Madrid, tuvo
por consecuencia lejana, imprevista, pero di-
recta: á Maximiliano patrocinado por Napo-
león III en México.

Fué, en efecto, la invasión de la península
hispánica, en 1808, la que determinó el pri-
mer movimiento de independencia en la Nue-
va España, y todas las divisiones que des-
pués han assolado á México, tienen su punto
de partida en la entronización de un príncipe
francés en Madrid.

El partido español fué el que luchó contra
los patriotas mexicanos en 1808, para soste-

ner la causa de un príncipe extranjero; ese mismo partido es el que solicitó la intervención en 1861, para poner un archiduque austriaco en el trono de México.

El español Hidalgo (1), familiarizado en las Tullerías, el íntimo de la madre de la emperatriz en Madrid, fué con algunos amigos políticos, uno de los más influyentes instigadores de esta expedición.

Proponiéndose devolver á la facción española su predominio, esperaba tomar su desquite de la dura revocación que acababa de alcanzarle (2).

De la historia antigua de México (3), no se sabe nada perfectamente positivo, habiendo sido quemados los archivos de los aztecas por el primer arzobispo de México.

La historia de la dominación española es al contrario fácil de hacer.

Bástenos decir que España tuvo el error de no contar con las clases indígenas, autóctonas, criollas ó mixtas y de entregar sus colonias á funcionarios, empleados y magistrados, nacidos en la metrópoli.

Al recibirse la noticia de la cautividad de

(1) Este Hidalgo, D. José Manuel, fué literato, mexicano de nacimiento, pero tomó carta de naturalización española.—N. del T.

(2) Véanse adelante las páginas respectivas.

(3) De Mexitliltl (dios de la guerra), en el plural Mexitlá.

Fernando VII en Bayona, el Ayuntamiento de México acordó remitir al virrey Iturrigaray una deliberación en la cual protestaba su fidelidad á la dinastía caída y proponía la convocación de una Asamblea nacional.

El virrey sometió esta deliberación á la Audiencia, consejo compuesto exclusivamente de españoles, que rehusó su asentimiento.

El Ayuntamiento, sostenido por el virrey, insistía.

Los españoles se desembarazaron de una y otro.

Iturrigaray fué encerrado en los calabozos de la Inquisición, el 16 de septiembre de 1808; los principales miembros del Ayuntamiento compartieron su suerte.

A partir de ese momento, los dos partidos tomaron sus puestos de una manera más tirante: *Gachupines* ó españoles y *Guadalupe* ó mexicanos.

Un cura anciano, que había sido perseguido por la Inquisición, entró desde aquella época en una conspiración con el Corregidor de Querétaro: el 16 de septiembre de 1810 levantó el estandarte de la independencia.

Numerosos indios y oficiales criollos de la milicia le prestaron su concurso.

Tomó Guanajuato, Valladolid, Toluca (28 de octubre de 1810); derrotado en Aculco, vencedor en Guadalajara, fué batido de nuevo en el Puente de Calderón, entregado á los

españoles el 21 de marzo de 1811, degradado y fusilado (1).

Otro cura, hijo de indio, le sucedió (2).

Nombrado generalísimo, convocó un congreso y fué vencedor en 40 combates; ocupó durante dos años más de la mitad de las provincias de México; pero derrotado el 5 de enero de 1814 en Puruarán, donde combatía Iturbide, en las filas del ejército español, fué sorprendido el 5 de noviembre de 1815 en Texmalaca y fusilado el 22 de diciembre (3).

Sin embargo, la Constitución española de 1812 había conferido el derecho de sufragio á los criollos, y los mexicanos votaron exclusivamente en pró de los patriotas.

En vano fué prontamente suspendida esta Constitución en la Nueva España: había ya dado sus frutos.

La emancipación de la colonia no era más que asunto de tiempo.

Además, el principio de la soberanía del pueblo fué restablecido á consecuencia del éxito de la revolución democrática de Riego, el 1º de enero de 1820.

(1) Parece desprenderse del texto que Hidalgo fué entregado á los realistas, después de la batalla del Puente de Calderón. Hidalgo cayó traicionado en las Norias de Baján.—N. del T.

(2) Sucedió á Hidalgo en el mando D. Ignacio Rayón.—N. del T.

(3) Morelos combatió mucho aún después de la derrota de Puruarán.—N. del T.

El partido aristocrático, no obstante, intentó reaccionar. Resolvió acabar con los insurgentes. El virrey Apodaca confió el cuidado de someterlos al general Iturbide. Pero este oficial criollo, que había servido al principio contra sus compatriotas (1), traicionó (2) esta vez la confianza de los españoles.

El 24 de febrero de 1821, en Iguala, proclamó de acuerdo con el jefe indio Guerrero, la independencia nacional.

El coronel Santa Anna reconoció á Iturbide como generalísimo y después de brillantes triunfos enarboló el pabellón tricolor en Veracruz.

El 30 de julio de 1821 un nuevo virrey, amigo de Riego, desembarcaba en aquel puerto: era el general O'Donojú.

No tardó en darse cuenta de la situación, y firmó el 24 de agosto con Santa Anna (3) el tratado de Córdoba, reconociendo la independencia de México.

Se reunió un congreso en México.

A consecuencia de intrigas que sería ocioso referir, Iturbide fué proclamado emperador el 21 de mayo de 1822.

El 2 de diciembre, Santa Anna restablecía

(1) Había mandado fusilar al jefe Matamoros.

(2) Algunos historiadores, aun liberales, no están conformes con esta apreciación.

(3) No fué Santa Anna, sino Iturbide quien firmó el tratado de Córdoba.—N. del T.

(1) la República en Veracruz; Victoria, Guerrero y Nicolás Bravo lo secundaron; el 1.º de febrero de 1823, el comandante de las tropas de Iturbide tuvo que suscribir una convención, firmada por el general Juan de Arago y Bustamante, convocando la reunión de un congreso.

El 20 de marzo, Iturbide remitió su abdicación por conducto del diputado republicano José del Valle y se dirigió hacia Europa.

El 5 de noviembre se reunió el nuevo congreso, que puso á Iturbide fuera de la ley (8 de Abril de 1824); el 14 de Julio, fué aprehendido, juzgado y fusilado cerca de Tampico, donde acababa de desembarcar, ignorando, decía él, el decreto de proscripción que le alcanzaba (2).

Sin embargo, los Estados Unidos en Inglaterra acreditaban agentes diplomáticos en México, por más que España se negara á reconocer la independencia y continuase ocupando San Juan de Ulúa (este fuerte no capituló sino hasta el 18 de noviembre de 1825.)

El 1.º de febrero de 1824 fué publicada el acta constitutiva de la Confederación, y el 28 de septiembre el general Victoria proclamado Presidente.

(1) Mejor será decir *estableció*, porque no puede restablecerse lo que antes no existía.

(2) Iturbide fué aprehendido en Soto la Marina, juzgado por la Legislatura de Tamaulipas reunida en Padilla y fusilado allí el 19 de julio.—N. del T.

Al expirar el período de este Presidente, (septiembre de 1828), el candidato de los conservadores, Pedraza, obtuvo la mayoría de los sufragios, á consecuencia de las intrigas de la facción española.

Pero el general Santa Anna lanzó una proclama en la cual declaraba que el pueblo y el ejército anulaban la elección; al mismo tiempo proponía la completa expulsión de los españoles y el nombramiento del demócrata Guerrero.

Pedraza huyó de México, abandonó la presidencia y se embarcó para Europa en Tampico.

Habiendo sido declarada nula su elección por la Cámara de Diputados, el 9 de enero de 1829, Guerrero fué nombrado Presidente y Bustamante Vicepresidente.

No obstante la metrópoli intentó un último esfuerzo: el general Barradas desembarcó cerca de Tampico, de que se apoderó, pero Santa Anna recuperó esta plaza, desafió completamente á los españoles y fué proclamado Benemérito de la Patria en agosto de 1829 (1).

Habiendo renunciado Guerrero á consecuencia de conflictos armados entre los federalistas y los centralistas, fué reemplazado por Bustamante el 1.º de enero de 1830.

El nuevo Presidente confió la dirección de

(1) Habiendo capitulado Barradas el 11 de septiembre, parece que hay equivocación en esa fecha.—N. del T.

los negocios á ministros retrógrados, entre los cuales estaba Lucas Alamán, gerente de las propiedades del duque de Monteleone, y el aristócrata Facio, educado en España.

Este último obtuvo que un italiano le entregase por traición á Guerrero, héroe de la independencia, mediante la suma de 250,000 francos, y lo mandó ejecutar el 14 de febrero de 1831.

Santa Anna se sublevó contra los actos arbitrarios de Bustamante y de sus ministros, con la ayuda del capitán José Arago y del general Juan de Arago, encargado del mando de esta plaza. Moctezuma se puso á su disposición en Tampico; fué batido por Bustamante en el Gallinero el 18 de septiembre, pero Santa Anna reparó esta derrota en el rancho de Posadas.

En ese intervalo, se había propuesto la idea de volver á llamar al Presidente Pedraza, que fué efectivamente reconocido por la convención del 23 de diciembre de 1832: al mismo tiempo se había proclamado el sistema republicano federal.

El 16 de enero de 1833, Pedraza renovó el decreto de expulsión de los españoles: empleó todo su poder para asegurar su sucesión al general Santa Anna. El 1º de abril de 1833, este fué proclamado Presidente: Gómez Farías, radical distinguido, había sido electo Vicepresidente.

Farías confió los empleos á los demócratas, confiscó las propiedades del duque de Monteleone, proclamó la libertad de cultos y nacionalizó los bienes de manos muertas.

Pero fué desconocido por Santa Anna, que mandó revocar la mayor parte de estas medidas en enero de 1835, y presentó su dimisión.

El sucesor de Santa Anna tuvo que recurrir á sus servicios más de una vez, especialmente para intentar recobrar á Texas, que se había sublevado y declarado independiente á consecuencia de las medidas vejatorias y retrógradas dictadas por el ministro Alamán.

El 23 de febrero de 1836, Santa Anna llega á las puertas de Béjar; el 5 de mayo da el asalto á la ciudad; tenía bajo sus órdenes al coronel Almonte (1). Al principio victorioso, fué más tarde derrotado y Texas quedó perdido para México.

Se sabe que en 1837 tuvo lugar la intervención francesa que se limitó á la toma de San Juan de Ulúa.

Más tarde, el general Bustamante fué re- puesto en la presidencia; pero no supo satisfacer á ningún partido.

Santa Anna se hizo elegir jefe provisional de la nación, á consecuencia del pronunciamiento de Paredes. El nuevo congreso lo nombró Presidente, con Canalizo como Vicepresidente.

(1) Hijo natural de un cura, si se debe creer á los historiadores.

El 29 de noviembre de 1844, uno y otro son depuestos por el Congreso: el general Herrera los reemplaza; él mismo es derribado por Paredes que nombra al general Arista general en jefe.

El Presidente Salas protege á los demócratas y llama de nuevo á Santa Anna, que es reelecto Presidente el 6 de diciembre de 1846, con Gómez Farías como Vicepresidente.

Aquí empieza la campaña del general Scott, que manda el ejército de los Estados Unidos, marzo de 1847.

El 16 de septiembre, Santa Anna presenta su dimisión y tiene por sucesor al Presidente de la Suprema Corte (1), Peña y Peña.

El 3 de junio de 1848, Herrera es nombrado Presidente; conserva sus funciones hasta el 5 de enero de 1851.

El general Arista, su ministro de la guerra, le sucede.

Con él el partido demócrata puro entraba en el poder. Dificultades con los Estados Unidos y las intrigas de Santa Anna le hicieron perder muy pronto su popularidad: habiendo avanzado el general Uruga (2) sobre México, á la cabeza de las tropas revolucionarias, abdicó el Presidente el 15 de enero de 1853.

El 20 de abril, Santa Anna, de regreso en

(1) Exactamente como Juárez sucedió á Comonfort.

(2) Más tarde, adherido al Imperio, acompañó á la emperatriz Carlota en su viaje á Europa.

México, se hallaba investido de poderes discrecionales. Renegando de su pasado, formó un ministerio ultra-conservador. Los que lo rodeaban hablaban de hacerlo proclamar emperador; él mismo se adhirió á la idea monárquica y llamó otra vez á los jesuitas á México.

No tardó en volver contra su administración á todos los liberales. El gobernador de Guerrero, Alvarez, se sublevó; el conde Raousset de Boulbon y algunos filibusteros americanos intentaron apoderarse de Sonora; el general Blanco, ministro de la guerra, hizo aprehender y fusilar al francés Raousset.

Santa Anna, urgido de dinero, encargó á su ministro en Washington, Almonte, que vendiese á los Estados Unidos el valle de la Mesilla (30 de junio de 1854). Los 25.000.000, de la cesión, fueron divididos, si hay que creer á los historiadores, entre el dictador, la casa de banca Lizardi y el cónsul en Washington, Arrangoiz, quien más tarde llegó á ser ministro plenipotenciario de Maximiliano en Londres.

Para escaparse de la vindicta pública, Santa Anna, que había ya perdido á Texas, Nuevo México y California, confió sus plenos poderes al Sr. Gutiérrez Otero para ir á ofrecer el trono de México á las cortes de Londres, de París, de Viena y de Madrid, el 1.º de julio de 1854.

Mas el golpe fué parado á tiempo. El 13 del mismo mes, Juan José de la Garza, jefe libe-

ral, se pronunciaba en favor de Alvarez y proclamaba en Ciudad Victoria la destitución del dictador, que tuvo que recurrir en vano á un llamamiento al pueblo: Uraga se unió á Alvarez, y Santa Anna, perdido, tomó el partido de abdicar y se embarcó para la Habana el 16 de agosto de 1855.

La Asamblea, reunida en Cuernavaca, confirmó la presidencia á Alvarez, quien, después de haber dado la cartera de Justicia al Lic. Benito Juárez y la de Guerra al general Comonfort, se retiró dejando el poder á favor de éste último.

Los bonos emitidos por la casa Lizardi fueron anulados; los jesuitas desterrados de nuevo y los bienes del clero desamortizados, el 25 de junio de 1856.

Juárez fué electo Presidente de la Suprema Corte de Justicia, y, el 1º de diciembre de 1857, la nueva Constitución radical, de que fué uno de los más ardientes promotores, estaba promulgada.

Veremos ahora cómo el padre Miranda trató de contener este movimiento, y cómo Francia, so pretexto de recobrar un crédito que no era ni siquiera francés, se dejó arrastrar á remolque por la facción española, bajo la influencia de los amigos poderosos de la familia Jecker, combinada con la del marqués de Gabriac, del joven Hidalgo y del que negoció el tratado de la Mesilla: el general Almonte.

AUTOBIOGRAFÍA DE MONTLUC (1)

Nacido en Bayona, donde hice mis estudios, así como en el colegio de Santiago de Vizcaya en Bilbao, fué bajo los auspicios del sobrino del célebre eclesiástico don Juan Antonio Llorente, autor de la obra contra la Inquisición, cuando, después de haber residido dos años en Nantes y en París, abandoné mi país á la edad de diez y nueve años. Salí del Havre en la *Milise*, al mando del capitán Leroux, el 15 de octubre de 1830, para la Habana, donde desembarqué con el Sr. Moitessier el 3 de diciembre siguiente; tuve la fiebre amarilla en febrero de 1831.

Embarcado en junio para Veracruz, por Nueva Orleans, no estando aún reconocido México por España, habité en aquel puerto hasta el mes de junio de 1832, después de haber asistido al famoso pronunciamiento del

(1) Escrita de mano del Sr. de Montluc en 1868, así como el cuadro de fechas que le añadimos.

general Santa Anna del 2 de enero, que fué el que lo llevó, el año siguiente, á su primera presidencia.

Marché para México y habité en la capital hasta marzo de 1833; allí me relacioné, á consecuencia de valiosas recomendaciones, con personas eminentes por su posición: con don Jacobo de Villa Urrutia, Presidente de la Suprema Corte de Justicia, hombre venerable y altamente estimado; con el conde de la Cortina, en cuya casa conocí altos personajes, entre otros, al célebre ministro D. Lucas Alamán; ví desde entonces al Sr. Gutiérrez Estrada, que casó con la hija de la condesa de la Cortina, y mantuve también relaciones con el general Arago, brazo derecho del general Santa Anna y hermano de nuestro célebre astrónomo.

En marzo de 1833, hice un viaje á Francia, con un compatriota al cual he debido más tarde grandes pérdidas de fortuna, y llegué á Burdeos en el *Esteva*, el día en que la duquesa de Berry salía de Francia desterrada, á bordo de un buque de guerra mandado por el Sr. Turpin, á quien conocí más tarde, en 1838, mandando en Veracruz la fragata *la Gloria*, y por lo que llegó á ser almirante.

Después de haber pasado varios meses en París, volví á marchar para México. Fuí al punto interesado en una casa de comercio de Tampico que yo dirigía, por decirlo así, y al-

gún tiempo después, á los veinticinco años apenas, establecí bajo mi solo nombre una casa de bastante importancia. Fuí nombrado para desempeñar el consulado de Francia.

En esa posición presté durante once años servicios gratuitos á mi país defendiendo á nuestros nacionales y protegiendo sus intereses en las circunstancias más difíciles, tales como el bloqueo de 1838, la toma de San Juan de Ulúa por el almirante Baudin y la invasión de los americanos del Norte en 1846.

Aunque en estado de hostilidades, yo fuí el único cónsul francés á quien no se despidió de México, y obtuve la libertad inmediata de diez hombres (cuando se acababa de tirotear á varios, así como á un oficial de marina en Tuxpam) subiendo á la embarcación del bloqueo mandada por el Sr. Clavaud, hoy vicealmirante, prefecto marítimo en Cherburgo, cuya embarcación me traía despachos del almirante Baudin y del marqués de Lisle de Siry.

En octubre, en la rada de la Habana, tuve una entrevista con el príncipe de Joinville que mandaba la corbeta *la Oriolla* y que, con el comandante Lainé, iba á reunirse al almirante Baudin en Veracruz.

Fuí nombrado en Tampico Presidente de la Junta de Fomento, cámara de comercio, é instalé la primera sociedad francesa de beneficencia, de la cual fuí electo presidente.

Por decreto del 27 de abril de 1845 fuí nom-

brado caballero de la Legión de Honor, y volví á Francia para dedicarme á la educación de mis hijos.

Fuí á México en 1854 (donde tuve el cólera), para fundar un establecimiento comercial que sostenía mi casa de París. Ese mismo año, cuando se supo en México la derrota del conde Raousset de Boulbon en Sonora y su prisión, esperé durante tres horas en la legación imperial al encargado de negocios de Francia, Sr. Dano, diplomático muy estimado de los mexicanos, á fin de suplicarle que invocase la generosidad del Presidente, para salvar á aquel compatriota; él acababa de dirigir, en efecto, al general Santa Anna sus más vivos ruegos que resultaron inútiles. El conde Raousset fué fusilado, y los hombres que lo siguieron en aquella expedición temeraria fueron conducidos á la fortaleza ó castillo de Perote, donde fuí á visitar á aquellos compañeros de infortunio, llevándoles algunos pequeños auxilios en cigarros y víveres, antes de mi vuelta á Francia.

En un banquete ofrecido en la barra de Tampico por el comandante general Piedras, conocí personalmente (en 1838) al general Almonte, sentado á mi derecha y á la izquierda del representante de Inglaterra, hoy Sir Crawford, cónsul general en la Habana; continué de cuando en cuando relaciones con aquel soldado diplomático que me había en-

cantado por la delicadeza de sus formas y de sus maneras, más bien que por sus éxitos militares.

Estuve íntimamente ligado con el presidente Arista, cuyo noble corazón he tenido depositado en mi casa, en París, durante varios meses antes de su envío á México y asistí á los últimos instantes del presidente Ceballos.

Por decreto del presidente constitucional de México, fuí nombrado cónsul general de México en París, en los momentos más críticos, la víspera de una guerra con Francia. Quise leal y sinceramente prestar un nuevo servicio á mi país colocándome oficialmente como conciliador entre los dos gobiernos; no he retrocedido ante nada para alcanzar ese objeto; mis despachos al Sr. ministro Billault, á su Majestad el Emperador y al presidente Juárez, lo han probado.

NOTAS (1863)

Mi nombramiento de cónsul general de México tuvo lugar el..... 27 de abril de 1861.

El Emperador firmó el *exequátur* el..... 2 de octubre de 1861.

La suspensión de pagos por dos años de la deuda nacional produjo la ruptura de las relaciones diplomáticas; el decreto del congreso es del... 17 de julio de 1861.

- Tratado firmado en Londres entre Francia, Inglaterra y España para la reparación de los perjuicios causados á sus nacionales, es de fecha..... 31 de octubre de 1861.
- Los preliminares de la Soledad fueron firmados entre los ministros Doblado y el almirante Jurien de la Gravière, de Saligny y Wike, el. 19 de febrero de 1862.
- Ruptura de este tratado en Orizaba, y reembarque de las tropas inglesas y españolas, hacia el..... 15 de abril de 1862.
- Ataque de Puebla por el general de Lorencez, el.... 5 de mayo de 1862.
- Mi carta al ministro Billault, de fecha..... 19 de junio de 1862.
- Mi petición de audiencia al Emperador..... 3 de julio de 1862.
- Mi carta explicativa al mismo..... 5 de julio de 1862.
- Respuesta del Sr. ministro Billault..... 7 de julio de 1862.
- Respuesta del secretario del Emperador..... 10 de julio de 1862.
- Mi entrevista con el general Forey el día de su partida..... 27 de julio de 1862.
- Mi segunda carta al Emperador de orden del gobierno mexicano..... 7 de agosto de 1862.
- Mi primera carta al Sr. Drouyn de Lhuys, cuando recibió el nombramiento de ministro de relaciones exteriores..... 21 de octubre de 1862.

- Mi segunda carta al Sr. Drouyn de Lhuys, remitida al jefe de su gabinete el barón de André, para hacer un resumen de mis cartas al Emperador..... 24 de octubre de 1862.
- Instrucciones recibidas del gobierno mexicano para suspender toda gestión hasta nueva orden..... 27 de octubre de 1862.
- Retiro de mi *exequatur*... 15 de mayo de 1863.

Para una biografía más completa, nos referiremos al *Panteón de la Legión de Honor* (1) y á los *Anales Históricos* (2); 21º año, 37º volumen. Véase también *Biografía de contemporáneos*, París, Glæser y Cía., 1875.

Contentémonos con añadir aquí que inmediatamente después del restablecimiento de las relaciones entre México y Francia, el Sr. de Montluc fué nombrado otra vez cónsul general; murió el mismo año (1880) en la casa de la Prefectura, en Vannes, á la edad de sesenta y nueve años.

OBSERVACIONES (1874)

CÓNSULES DE FRANCIA

De Austria, cónsul general: barón G. DE ROTHSCHILD, francés.

(1) París, Dentu, p. 363.

(2) *Anales históricos y biográficos* publicados bajo la dirección de M. L. Tisseron, París, calle de Assas, 5, barrio de San Germán.

De Prusia, cónsul general: barón Alph, DE ROTHSCHILD (dimisionario), francés.

De Turquía, cónsul general: marqués DONOV, francés.

De Grecia, cónsul general: barón d'ERLANGER, franco-alemán.

De Persia, cónsul general: OPPENHEIM, francés.

De Honduras, cónsul general: PELLETIER, francés.

Del Ecuador, cónsul general: FOURQUET, francés.

Del Perú, cónsul general: MARCO DEL PONT, español.

De Guatemala, cónsul general: BENITO ALCAIN, español.

De Suiza, cónsul general: BAMBERG, suizo.

Del Paraguay, cónsul general: MACHAIN, francés.

Del Salvador, cónsul general: NOEL, francés.

De Venezuela, cónsul general: THIRION, francés.

De la República Dominicana, cónsul general: ANCEL, francés.

De Honduras, ministro: HERRAN, francés.

No hay (cosa extraordinaria) un solo mexicano establecido en el comercio:

en París,

en Burdeos,

en el Havre.

en San Nazario,

en Marsella,

cuando hay españoles, peruanos, venezolanos, nicaragüenses, bolivianos, argentinos, chilenos, costarricenses, ecuatorianos, colombianos, haitianos, aunque en pequeño número, y americanos de los Estados Unidos del Norte: estos últimos en gran número.

CORRESPONDENCIA DE JUAREZ Y MONTLUC

CAPITULO I

(1858-1860)

El Sr. Elsesser, cuñado de Jecker

En 1856, el Presidente *liberal moderado*, Comonfort, había proscrito á los jesuitas, restablecidos en 1853 por Santa Anna.

Los días 25 de junio y 30 de julio del mismo año, habían sido promulgadas las leyes de *desamortización*, que habían sublevado al clero, cuyas propiedades igualaban á la tercera parte de toda la fortuna pública; la Constitución de 1857, obra del *demócrata* (1) Juárez, de Lerdo de Tejada, de Ezequiel Montes y otros, votada por el Congreso Constituyente, fué promulgada el 1º de diciembre (2). Da-

(1) Las palabras subrayadas se han dejado sólo por respetar el texto del original.—N. del T.

(2) La Constitución se promulgó el 5 de Febrero de 1857.—N. del T.